

## La Sumisión Cristiana al Gobierno (2ª Parte)

1 Pedro 2:13-17

Las personas a quienes Pedro les escribió su epístola o estaban a punto o ya estaban sufriendo en un mundo muy hostil. Esta epístola fue escrita para ayudarles a responder de una manera justa al sufrimiento. Esta epístola nos enseña cómo responder al sufrimiento.

Una respuesta justa no iba a ser caracterizada con protestas en contra de autoridades malas, sino como vimos en los versículos 11-12, una respuesta justa es caracterizada por nuestro vivir vidas “irreprochables” entre la gente de este mundo.

¿Cómo hacemos eso? Comenzamos a ver cómo vivir vidas “irreprochables” cuando comenzamos a estudiar los versículos 13-17.

1 Pedro 2:13-17†

<sup>13</sup> Someteos, por causa del Señor, a toda institución humana, ya sea al rey, como autoridad, <sup>14</sup> o a los gobernadores, como enviados por él para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen el bien. <sup>15</sup> Porque ésta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos. <sup>16</sup> *Andad* como libres, pero no uséis la libertad como pretexto para la maldad, sino *empleadla* como siervos de Dios. <sup>17</sup> Honrad a todos, amad a los hermanos, temed a Dios, honrad al rey.

Este pasaje nos enseña mucho acerca de la respuesta apropiada a las autoridades. Si, como seguidores de Cristo, llegamos a apreciar las lecciones que encontramos en estos versículos, vamos a haber tomado un paso gigante en nuestro camino a vivir una vida justa, una vida “irreprochable.” ¿Qué hemos aprendido a este punto?

1 Pedro 2:13

Someteos, por causa del Señor, a toda institución humana, ya sea al rey, como autoridad,

La obediencia no es una opción para el creyente. Dios nos ordena que nos sometamos a las autoridades que están sobre nosotros de la misma manera que un soldado se somete a su comandante.

El comportarnos de una manera que desafía o amenaza a las autoridades es algo que debemos evitar.

Proverbios 24:21-22

<sup>21</sup> Hijo mío, teme al SEÑOR y al rey, no te asocies con los que son inestables; <sup>22</sup> porque de repente se levantará su desgracia, y la destrucción *que vendrá* de ambos, ¿quién *la* sabe?

Solamente hay una excepción: cuando las autoridades nos ordenan a que hagamos algo que claramente viola las enseñanzas de la Palabra de Dios.

† Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

Consideremos a Pedro y Juan. Jesús les había ordenado que predicaran el evangelio a todos, pero en Hechos 4 Pedro y Juan fueron arrestados por predicar en el nombre de Jesús. Después de ser aprendidos, las autoridades judías les ordenaron que dejaran de predicar en el nombre de Jesús. A esto ellos no se podían someter.

Hechos 4:19

Mas respondiendo Pedro y Juan, les dijeron: Vosotros mismos juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios;

Pedro y Juan se rehusaron a someterse a la autoridades judías, ellos se rehusaron a obedecer lo que las autoridades judías les ordenaron que hicieran porque si hubieran obedecido a éstas habrían desobedecido a Dios.

De modo que la única vez cuando el no someternos a las autoridades es aceptable es cuando las autoridades nos ordenan a que hagamos algo que violaría la Palabra de Dios.

Vemos que esto también ocurrió en el Antiguo Testamento. Consideremos la historia de Sadrac, Mesac y Abed-nego en Daniel 3. Estos tres amigos de Daniel fueron sujetos fieles del rey Nabucodonosor, fueron ciudadanos obedientes de las leyes Medo-persas. Pero cuando el rey Nabucodonosor estableció una ley que requería que al oír la trompeta, flauta, lira, arpa, salterio, gaita o todo tipo de música toda persona tenía que postrarse y adorar la estatua de oro del rey Nabucodonosor. Sadrac, Mesac y Abed-nego se rehusaron a obedecer esta ley porque el obedecer esa ley habría violado la clara enseñanza de la Palabra de Dios que una imagen no debe ser adorada. Por haberse rehusado a obedecer, Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron llevados frente al rey para ser juzgados.

Daniel 3:13-18

<sup>13</sup> Entonces Nabucodonosor, enojado y furioso, dio orden de traer a Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos hombres, pues, fueron conducidos ante el rey. <sup>14</sup> Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad Sadrac, Mesac y Abed-nego que no servís a mis dioses ni adoráis la estatua de oro que he levantado? <sup>15</sup> ¿Estáis dispuestos ahora, para que cuando oigáis el sonido del cuerno, la flauta, la lira, el arpa, el salterio, la gaita y toda clase de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no *la* adoráis, inmediatamente seréis echados en un horno de fuego ardiente; ¿y qué dios será el que os libre de mis manos? <sup>16</sup> Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron y dijeron al rey Nabucodonosor: No necesitamos darte una respuesta acerca de este asunto. <sup>17</sup> Ciertamente nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos libraré. <sup>18</sup> Pero si no *lo hace*, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has levantado.

Como se han de acordar, Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron echados al horno pero milagrosamente sobrevivieron. Claramente ellos hicieron lo correcto al desobedecer la ley de Nabucoconosor porque esta ley violaba la Palabra de Dios. Claramente ellos también estaban listos a sufrir las consecuencias por desobedecer al rey. Dios no nos promete que Él siempre nos protegerá del sufrimiento si le obedecemos a Él en vez de al mundo – y Sadrac, Mesac y Abed-nego reconocieron esto. Lo que sí podemos saber con

seguridad es que Dios es honrado cuando nuestra motivación para obedecer o desobedecer una ley es basada en nuestro deseo de obedecerle y adorarlo a Él.

Debemos someternos a las autoridades gubernamentales, pero si hay ocasiones cuando éstas nos ordenan a violar lo que la Biblia enseña entonces podemos y debemos desobedecer a las autoridades de este mundo, sin importar las consecuencias.

¿Pueden pensar de alguna ley en Estados Unidos o en California que nos esté forzando a hacer algo opuesto a lo que enseña la Biblia? No creo que haya alguna.

De modo que si optamos por desobedecer una ley vamos a estar optando sublevarnos en contra de Dios.

Romanos 13:1

Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan; porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas.

Al desobedecer las leyes nos oponemos a las autoridades, al oponernos a las autoridades nos oponemos al Dios que las ha puesto sobre nosotros.

“Operación Rescate” ha sido un movimiento en contra del aborto en Estados Unidos. Desafortunadamente, muchos creyentes con buenos deseos han caído en las practicas pecaminosas de este movimiento. “Operación Rescate” ha patrocinado traspases y bloqueos de clínicas donde se hacen abortos, pero al hacer esto estas personas han violado leyes y por tanto han ofendido a Dios. Su deseo de resistir arresto o de resistir a las autoridades pacíficamente son pecados. Claramente el aborto es pecado, y el gobierno de Estados Unidos y de California han dado permiso a la gente que cometan este pecado. Pero dos errores no hacen un correcto. Que bueno fuera si el aborto fuera a parar, pero el fin no justifica los métodos. Simplemente porque el aborto es pecado no quiere decir que podemos pecar para que ese otro pecado pare.

Hace unos años, en respuesta a que la ciudad de San Francisco comenzó a permitir el matrimonio homosexual, una propuesta para hacer esta practica ilegal fue presentada al electorado en California y esta ley pasó. El éxito de establecer esta ley fue el resultado de una fuerte campaña por parte de una coalición de Mormones, Católicos, y Cristianos. Que Cristianos participaron en manifestaciones junto con gente (como Mormones y Católicos) que niegan la verdad de la Palabra no solamente fue un error en violar leyes o de oponerse a las autoridades, sino que fue un error en hacer pensar al mundo que nos oponemos al pecado de la homosexualidad por las mismas razones que lo hacen grupos que confunden o se oponen a la Biblia. El fin claramente no justificó los métodos. A pesar del éxito que se tubo con el electorado de California, las cortes del estado y del país rechazaron la decisión del electorado e hicieron sus propias leyes permitiendo el matrimonio homosexual. No se gano nada, y el testimonio de Cristianos fue dañado.

Así como las protestas de “Operación Rescate” causaron obras de violencia contra gente asociadas con el aborto, también las protestas en contra del matrimonio homosexual han causado obras de violencia contra gente homosexuales. Todo esto es malo y pecado.

No solamente no debemos obrar de maneras que amenacen a las autoridades sino que debemos obrar de maneras que les ayuden a tener éxito.

Jeremías 29:4-7

<sup>4</sup> Así dice el SEÑOR de los ejércitos, el Dios de Israel, a todos los desterrados que envié al destierro de Jerusalén a Babilonia: <sup>5</sup> “Edificad casas y habitadlas, plantad huertos y comed su fruto. <sup>6</sup> “Tomad mujeres y engendrad hijos e hijas, tomad mujeres para vuestros hijos y dad vuestras hijas a maridos para que den a luz hijos e hijas, y multiplicaos allí y no disminuyáis. <sup>7</sup> “Y buscad el bienestar de la ciudad adonde os he desterrado, y rogad al SEÑOR por ella; porque en su bienestar tendréis bienestar.”

Unos se pueden preguntar, si no usamos todos los métodos de protesta disponibles a nosotros para forzar que los gobiernos y las leyes inmorales cambien, ¿cómo vamos a traer cambio positivo a nuestra sociedad? Por medio del pecado no vamos a causar que el mundo se acerque al Señor.

Que tal si en vez de desobediencia civil la iglesia se involucrara en la política, ¿no podríamos afectar cambio positivo mejor de esa manera? Aunque sí sería mejor el involucrarse en la política que la desobediencia civil para afectar cambios positivos, esto tampoco es lo que Dios nos llama a que hagamos.

Debemos reconocer que Dios no nos ha llamado a que limpiemos al mundo de la suciedad de su pecado. Hemos sido llamados y mandados a hacer discípulos de “todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19). Esta es la obra a la que la iglesia, no el gobierno, ha sido llamada. El gobierno tiene sus propias responsabilidades. Dejemos que el gobierno haga las cosas del gobierno y enfoquémonos en la obra de la iglesia.

Con decir que no hemos sido llamados a limpiar la suciedad del pecado del mundo no queremos dar a entender que no podemos ser los agentes de cambio positivo en nuestra sociedad. Es mas, cuando la iglesia de Cristo Jesús le es obediente al Señor en ir al mundo y predicar el evangelio, y en obedecer en todo al Señor — incluyendo la sumisión a las autoridades gubernamentales — por medio del poder del Espíritu Santo, hará discípulos de gente por todos lados. Estos discípulos serán cambiados y en eso cambiarán su esquinita del mundo. Es este cambio de persona en persona por medio del cuál el cambio positivo, que el impacto de la iglesia en la comunidad, sí puede ser realizado.

2 Corintios 5:17

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas.

Antes estábamos muertos en nuestro delitos y pecados.

Efesios 2:1-3

<sup>1</sup> Y *Él os dio vida* a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, <sup>2</sup> en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, <sup>3</sup> entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Pero ahora somos “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido.”

1 Pedro 2:9

Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo *adquirido* para posesión *de Dios*, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

Nuestra obra de hacer discípulos va a tener un impacto positivo en la sociedad y eso es bueno, pero eso no es por qué hacemos lo que hacemos. Nuestra meta no es el tener un impacto positivo en la sociedad.

Como nueva creación – como nuevas criaturas – nuestra esperanza no está en nuestra sociedad. De hecho, no hay esperanza alguna en la sociedad. Como creyentes esto nos debe ser obvio. La sociedad humana continuará siendo vil y perversa; y un día será juzgada por Dios y recibirá lo que merece. Pero para los justos, tenemos esperanza en las promesas de Dios de un futuro glorioso. Así como la nación de Israel fue dada promesas de un futuro glorioso que Dios cumplirá con ellos, los creyentes de la edad de la iglesia también hemos sido dados promesas de un futuro glorioso y tenemos confianza en el Señor que Él cumplirá con Sus promesas. Dios le ha dado énfasis a que la iglesia crezca por medio del evangelio siendo predicado al mundo. Dios no ha establecido a Su iglesia para que ésta cambie o mejore la situación de la sociedad humana en este mundo. La verdadera esperanza no se encuentra en la renovación de la sociedad humana sino que en la edificación de la iglesia de Cristo en preparación para su glorioso futuro.

Es inútil el buscar que el establecimiento político traiga cambios positivos en áreas de asuntos eternos.

2 Corintios 10:3-5

<sup>3</sup> Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne; <sup>4</sup> porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; <sup>5</sup> destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo,

¿Qué son las armas de la carne? Tanto la desobediencia civil como el activismo político son ejemplos de las armas de la carne. No seamos ingenuos en pensar que nuestra batalla es contra sangre y carne.

Efesios 6:10-20

<sup>10</sup> Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. <sup>11</sup> Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. <sup>12</sup> Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes

de este mundo de tinieblas, contra las *huestes* espirituales de maldad en las *regiones* celestes. <sup>13</sup> Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes. <sup>14</sup> Estad, pues, firmes, CENIDA VUESTRA CINTURA CON LA VERDAD, REVESTIDOS CON LA CORAZA DE LA JUSTICIA, <sup>15</sup> y calzados LOS PIES CON EL APRESTO DEL EVANGELIO DE LA PAZ; <sup>16</sup> en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno. <sup>17</sup> Tomad también el YELMO DE LA SALVACIÓN, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. <sup>18</sup> Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos; <sup>19</sup> y *orad* por mí, para que me sea dada palabra al abrir mi boca, a fin de dar a conocer sin temor el misterio del evangelio, <sup>20</sup> por el cual soy embajador en cadenas; que *al proclamarlo* hable con denuedo, como debo hablar.

Nuestra batalla no es contra presidentes, jueces, alcaldes, legisladores, gobernadores. Nuestra batalla es contra “principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las *huestes* espirituales de maldad en las *regiones* celestes.”

Si verdaderamente estamos interesados en el cambio genuino, entonces debemos luchar la batalla por las almas de los hombres con las armas que Dios ha hecho disponibles. Estas no son armas diseñadas a trabajar de afuera para adentro, sino que de adentro para afuera.

Consideremos a Pedro y Juan en Hechos 4 de nuevo. Después de haber sido advertidos a no predicar en el nombre de Jesús, ¿qué hicieron ellos? ¿Organizaron una protesta de la comunidad en contra de los líderes judíos? Claro que no. ¿Trataron de usar la influencia política que ellos tenían con la gente para cambiar a los líderes judíos? Tampoco hicieron eso. Ellos simplemente regresaron a la iglesia, reportaron lo que les había pasado y continuaron persistentemente batallando las fuerzas de las tinieblas con el proclamar el evangelio de Jesucristo.

En la Biblia no vemos a los Apóstoles o Cristo mismo involucrados en actividades políticas para poder realizar obras justas. Ellos comprendían claramente cuál era la batalla que ellos estaban peleando y cuales son las armas necesarias para esa batalla.

Es triste que muchas iglesias son atraídas con mayor frecuencia a la política, con buenas intenciones pensando que es así cómo van a tener un impacto positivo en este mundo. El activismo político sí puede tener influencia en cómo la sociedad funciona, pero activismo político no es a lo que Dios nos ha llamado ni por mandamiento ni por ejemplo. Cuando iglesias se metan a la política simplemente se distraen de la misión que Dios sí ha dado a la iglesia. La participación de la iglesia en activismo político puede ser hecho con buenos motivos, y en veces hasta pueda resultar en cambios positivos; pero expone a la iglesia a que sea vista negativamente por el mundo pagano por razones ajenas al mensaje del evangelio. La actividad política de la iglesia siempre va a resultar en el riesgo de impactar la obra de hacer discípulos negativamente.

¿Cuál es la respuesta justa a las autoridades gubernamentales? La sumisión, excepto cuando las autoridades nos ordenan a que desobedezcamos la Palabra de Dios.

¿Cuál es la obra justa de la iglesia? El hacer discípulos, de cualquier punto de vista político, sin entrar en actividades políticas.

¿Por qué? Por la causa del Señor.

¿Qué hicieron Pedro y Juan en Hechos 4? Ellos no organizaron protestas en contra de los líderes judíos. Ellos sabían que los líderes judíos habían sido establecidos por Dios, y el oponerse a su autoridad era igual al oponerse a la autoridad de Dios. Pero con no oponerse a la autoridad de los líderes judíos y a las leyes que ellos habían establecido, Pedro y Juan no accedieron a desobedecer las enseñanzas claras de la Palabra de Dios. Pedro y Juan continuaron predicando el evangelio de Jesucristo a pesar que las autoridades judías se los habían prohibido. Ellos obedecieron a Dios y no a los hombres.

¿Hasta que punto debemos someternos a las autoridades humanas? De acuerdo a 1 Pedro 2:13, debemos someternos a “toda institución humana.” No dice que debemos someternos a unas cuantas. Tampoco dice que debemos someternos a la mayoría. Sino que dice que debemos someternos a “toda institución humana.” Esto incluye a jueces, legisladores, y policías.

La palabra traducida “institución” aquí es la palabra griega “KTISIS.” Interesantemente esta palabra es usada en la Biblia exclusivamente en referencia a productos y actividades de Dios, no de hombres. En Marcos 13:19 es traducida “creación.”

Marcos 13:19

Porque aquellos días serán *de* tribulación, tal como no ha acontecido desde el principio de la **creación** que hizo Dios hasta ahora, ni acontecerá jamás.

En 2 Corintios 5:17 es traducida “criatura.”

2 Corintios 5:17

De modo que si alguno está en Cristo, nueva **criatura** es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas.

De modo que podríamos decir que esta frase en 1 Pedro 2:13 podría ser traducida: “Someteos, por causa del Señor, a toda creación humana.” Esta “creación” es entonces explicada por lo que sigue en el contexto: “ya sea al rey, como autoridad, o a los gobernadores, como enviados por él para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen el bien” (vv. 13b-14). Por eso es que la palabra es traducida con referencias a “autoridades” humanas.

De modo que es la sumisión a las autoridades de todo nivel lo que está siendo referido por Pedro aquí.

La palabra “rey” traduce la palabra griega “BASILEUS.” Dios había puesto a Pedro bajo la autoridad de un rey, el Caesar romanos que posiblemente ya era Nerón.

La palabra “gobernantes” traduce la palabra griega “HAGEMON,” que quiere decir líderes en general. En el contexto se refiere a las personas quienes estaban bajo el rey o las autoridades más altas.

De acuerdo a Pedro estas “autoridades humanas” han sido establecidas por ciertos propósitos:

1. “para castigo de los malhechores”

El castigo de los malhechores es la función principal del gobierno. Países como el nuestro están sufriendo porque las autoridades gubernamentales están fallando en castigar a los malhechores; es mas, en vez de castigar el mal lo están legalizando.

2. “para ... alabanza de los que hacen el bien”

Esta es un área que ha sido totalmente ignorada por los gobiernos humanos. Pocas veces vemos a las autoridades gubernamentales reconociendo las buenas obras de ciudadanos que obedecen las leyes.

### **Conclusión**

¿Qué debemos saber si vamos a responder adecuadamente al sufrimiento y vivir una vida que sea irreprochable entre los gentiles? Necesitamos saber cuál es el mandamiento: someternos. Debemos saber cuál es la motivación para el mandamiento: por la causa del Señor. Pero también debemos saber cuál es la razón por la cuál este mandamiento nos es dado.

1 Pedro 2:15

Porque ésta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos.